

# Tradición y modernismo se unen en el Mercado Central

En muchas situaciones son los enunciados populares los que triunfan sobre otros de carácter científico. Tal el caso de aquél que dice que los pueblos se conocen a través de sus mercados, indicativos de su costumbre alimenticia. De allí entonces que la premisa se convierta en regla de hierro para los turistas, sobre todo cuando se trata de penetrar en el misterio de Asia o Africa, y se lancen a recorrer las angostas y pintorescas calles de los ZOCOS. Si bien éstos han tomado características distintas, ya que no sólo se exponen a la venta los productos naturales sino también prendas de vestir o artículos electrónicos. Esta nueva fisonomía ha distorsionado su esencia, asemejándolos a la moderna concepción de ventas que es el supermercado.

Nuestro Mercado Central, como los famosos mercados persas, es también un polo de atracción para los turistas, aunque no posea el pintoresquismo de aquellos o su misterio. Una clara demostración de tal afirmación es la manifestación del muy popular cómic mexicano Mario Moreno, más conocido como Cantinflas. Años atrás, en oportunidad de su visita a Mendoza, señaló su deseo de no irse de la provincia sin tomar chocolate con churros en el



A pesar de sus modernas instalaciones, el Mercado Central no ha perdido su sabor antiguo.

Mercado, "lo que demuestra que es conocido hasta en México", decía el gerente de la empresa administradora del inmueble. Es que ese centro comercial conserva su sabor antiguo, tradicional, a pesar de haber sido dotado —desde 1971— con una moderna edificación antisísmica que suplantó al caduco adobe de sus comienzos.

### Fisonomía

Hace 94 años —exactamente en 1884— fue fundado por el señor Luis Lavoissier, presumiblemente como mercado y feria. No hay datos precisos al respecto, pero la idea surge de la dotación de accesos convergentes al interior, para permitir la entrada de vehículos. Actualmente se asienta en un predio de 6.000 metros cuadrados por 200 metros de frente, en los que se distribuyen 125 puestos para comestibles y locales para negocios. A estos últimos se los ha dotado de su propia entrada, de manera tal que el sector para alimentos conserva su fisonomía.

También existen proyectos para el futuro. La empresa propietaria ha planificado introducir modificaciones al patio, dotándolo de construcciones para la servidumbre y de mayores comodidades para descarga. Siempre pensando en la comodidad del cliente, se tomaron los recaudos necesarios para disminuir la temperatura ambiente en la época estival, sobre todo teniendo en cuenta que el edificio ha sido techado con zinc.

### Anecdotario

Hay hechos pasados que la historia no registra, dado que esta ciencia sólo toma los más sobresalientes y aquéllos que marcan hitos en la vida de los pueblos. Los que no se registran, esos que pasan de boca en boca, esos que cuentan los abuelos, son los sucesos anecdóticos. Eso ha ocurrido con el Mercado Central, al que por ser sólo una empresa comercial, la historia no lo asentó en sus páginas. Así, se cuenta que antaño los puesteros permanecían en sus negocios durante día y noche, pero lo que no se ha podido determinar es si lo hacían para cuidar sus bienes o para prestar una mejor atención a sus clientes.

Un dato curioso lo constituyen las semilleras, hoy más conocidas por la venta de especias, que en sus comienzos fueron puestos de verduras. Desde su instalación han transcurrido más de 50 años, y en ese lapso se fueron transformando lentamente con la incorporación gradual de semillas y, posteriormente, de las preciadas especias, quedando la administración de las tres existentes en la actualidad en manos de la misma familia. Sin embargo, esto no elimina la competencia, puesto que se trata de diferentes núcleos familiares.

Pero el hecho anecdótico más destacable lo constituye la denodada lucha emprendida contra las ratas efectuada años atrás. En esa oportunidad se usaron todos los métodos más conocidos y algunos no tan famosos, pero no por eso menos efectivos y contundentes. Es el caso de la contratación de una brigada humana que recorría todas las noches las instalaciones y, provista de un garrote, propinaba sendos garrotazos a los osados roedores que salían de sus cuevas en busca de alimento, hasta dejarlos exánimes. El método era contundente; sin embargo no permitía muertes masivas en la medida de lo necesario, motivo por cual fueron ensayados otros más científicos. Así se llegó a la aplicación de un producto alemán, a base de cuniarina, cuyos resultados fueron tan óptimos que actualmente no se encuentra un roedor en varias cuadras a la redonda.

### Originalidad

Las reglamentaciones referidas a la manipulación de alimentos también han influido —como es lógico— en las costumbres del centro comercial. Así, una disposición municipal prohibía la venta de aves muertas, por lo que era común encontrarlas enjauladas y en exposición. El ave elegido era enviada a un peladero instalado en el patio, para ser sacrificada. Una disposición posterior no permitió el faenamiento en el lugar, lo que



El gerente del Mercado Central dialoga con una periodista de Diario MENDOZA.



Vista de la vieja fachada tal como la recuerdan muchos mendocinos.

motivó su exposición, colgadas de ganchos, sin limpiar y sin eviscerar.

La originalidad de ese centro de ventas se encuentra, precisamente, en su forma de comercialización —muy común años atrás— pero única en la era del supermercado. Ofrece la posibilidad de adquirir todo tipo de alimentos a precios muchas veces favorables, debido a la competencia entre los distintos puestos. Se une a ello una gran variedad de productos de diferentes calidades y provenientes de diferentes puntos del país o del exterior. Así ocurre con los mariscos y pescados que provienen de Mar del Plata o Chile, o con las especias llegadas de lejanas tierras asiáticas.

Los mendocinos se han acostumbrado a efectuar sus com-

pras en el mercado, y hay amas de casa que se muestran sensibles a los pregones de los oferteros, y hombres que de sólo ver las mercaderías expuestas comienzan a sentir un vacío en el estómago. Es probable que ello no permita la desaparición —alguna vez— del tradicional lugar de tráfico por culpa de tecnologías más avanzadas de comercialización. Mientras ello no ocurra seguirá siendo el sitio de compra de numerosas familias que prefieren la selección o la economía y que son partidarias de recorrer numerosos puestos antes de decidirse a comprar. Seguirá siendo uno de los lugares turísticos por excelencia, donde los sorprendidos ojos del visitante pueden encontrar la adustez de hace 30 años junto a modernos elementos puestos al servicio del consumidor.